

Nilsa invierte 1,5 millones en la depuradora de aguas de Estella

Las obras se centran ahora en la línea de fangos, pero son parte de un plan integral para adaptar a los tiempos una instalación de casi 30 años

M^º PUYAMO Estella

En obras desde el pasado verano y con un calendario que no escapa a la crisis de los suministros de componentes electrónicos, la depuradora de Estella afronta una de las actuaciones principales desde su puesta en marcha en 1995. Nilsa acomete, con una inversión cercana al millón y medio de euros, la transformación completa de su línea de fangos. Un paso adelante dentro de un plan de renovación integral para adaptarla a los tiempos.

La estación, gestionada por Mancomunidad de Montejurra, nació para tratar las aguas residuales de Estella, Villatuerta, Ayegui, Bearin y Arandigoyen, además de sus áreas industriales. Nicolás Ulibarri, gerente de la entidad, explica que en estas casi tres décadas Tierra Estella ha cambiado en cuanto a su población y a su industria. Un nuevo contexto al que da respuesta la infraestructura con actuaciones iniciadas estos años. Primero, en 2019, para minimizar los olores con un nuevo sistema. Siguió en 2020 la reforma del edificio y los cambios se centran hoy en la línea de fangos. Nuevas centrifugado-



Nicolás Ulibarri, Irache García y Javier Ordóñez, en la depuradora de aguas residuales de Estella. MONTXO A.G.

ras, tanques y almacenes nuevos para todos están en marcha.

Irache García, responsable de depuración, añade que se está empezando ya a estudiar la futura ampliación que se acometerá en la línea de agua. "De momento, está en fase de estudio, pero es lo siguiente y pensamos que en cinco o seis años se habrá transformado la instalación", subraya.

Hacerlo resulta necesario ante esa evolución que, si no se acusa tanto en el crecimiento de la población, sí en la industria. "Cuando

se habla del agua tratada en una depuradora se hace referencia a los habitantes equivalentes a los que servimos y que se calculan con la población y con la carga contaminante que llega de la industria". Hoy -añade- son 50.000 a los que se da esa cobertura".

Hasta entonces, los trabajos de la línea de fangos siguen su curso con el técnico de proyectos Javier Ordóñez como adjunto a la dirección de obra. ¿Por qué es importante lo que ahora se ejecuta? Se interviene en una de las dos líneas

principales de la depuradora, la que tiene una gran carga contaminante. "Una es la de agua, la que llega sucia, se depura y vierte al río. En ese proceso se generan fangos que se eliminan de esa línea de agua y que hay que tratar porque, para que funcione bien, es muy importante tenerlos controlados", subraya Irache García.

Con un sistema hasta ahora anticuado, ese paso no siempre podía asegurarse bien y generaba picos en el ciclo de tratamiento de aguas. Hay, ligado al proyecto, un

CLAVES

1 Las dos líneas de la depuradora. La de agua, que se vierte al río limpia tras la depuración. Y la de fangos, los sólidos de las aguas residuales que se deben tratar en ese proceso y que suponen una cuarta parte de la capacidad de la depuradora.

2 Las obras. Dentro del proyecto, se están construyendo también dos edificios nuevos. En uno se centralizará en el futuro todo el tema eléctrico de la planta y en el otro el control analítico, que permitirá tomar muestras a lo largo de las 24 horas del día.

segundo aspecto que avanzará en esa reducción de olores en las inmediaciones ya iniciada en 2019. Actuando en esa frente de fangos, sólidos que se quitan a las aguas residuales y son en su mayor parte materia orgánica, se bajará más ese impacto. Lo hará -subrayan los responsables del proyecto- porque la reforma conseguirá "cerrar esa línea" con un edificio prácticamente hermético con sistema que absorberá el aire viciado por los compuestos del azufre.

¿Qué ocurrirá luego con los fangos una vez tratados? Con el proceso mejorado en la estación de Estella, a la que llegan también estos lodos de otras depuradoras de la merindad, seguirán los mismos pasos que hasta ahora. "En esta depuradora se extrae la carga biológica que tienen las aguas residuales, materia orgánica que se puede compostar", añade Nicolás Ulibarri. Todo lo que se puede reutilizar se reutiliza. Pero ya no en Estella. Tras centrifugarlo y secarlo, ese material deshidratado se enviará a plantas de tratamiento para su futuro compostaje.